**COLOMBO BRITÁNICO CALI**

**Departamento de español y literatura**

**Material de ayuda**.

**Huellas de vanguardia: Realismo mágico/literatura fantástica. Esbozo de una relación**

Como he indicado, la vanguardia en general y singularmente el **surrealismo,** favorecieron sin lugar a dudas las dos manifestaciones narrativas a las que nos hemos referido. Sin embargo, tal vez se pueda destacar una mayor incidencia del surrealismo en la literatura fantástica, puesto que coincide en otros aspectos que no lo hace el realismo mágico, como es el caso del juego, el cientifismo y el sentido un tanto artificioso e intelectual, iniciático, de los hechos que se plantean. Por otro lado, el surrealismo profundiza en las corrientes ocultas del sujeto y de la realidad, la otra cara invisible de la misma, en tanto que el realismo mágico ofrece una narración marcada sobre todo por la percepción de una realidad más rica, compleja y extensa de lo que se había pensado. Es un descubrimiento en el que cabe la admiración, más que el terror, la vivencia final de ese mundo distinto, aunque sea el de los muertos de Comala.

1. Habría que señalar en primer lugar que, en su origen, la novedad de la literatura hispanoamericana del siglo XX se centra en la relación con el ámbito en el que transcurre, es decir, en el realismo mágico, que describe y centra la cuestión literaria en lo regional y propio, pero que aspira a la universalización, de modo que se trata de originar un nuevo mito.
2. La diferencia, los surrealistas deforman a propósito tiempo y espacio, como juego, o en el caso de la literatura fantástica, por el azar, mientras que el realismo mágico plantea la deformación como forma artística y consecuencia lógica de la transformación del tiempo y el espacio en Hispanoamérica.
3. Por otra parte, mientras en la literatura fantástica se utiliza el juego como forma de intriga en el lector, es decir, la sorpresa y la admiración que deja tras de sí la reflexión y por lo tanto, la participación intelectual del lector; por el contrario, en la literatura del realismo
4. mágico, se trata no de jugar con el lector, sino de dialogar con él, de convencerle y hacerle participar sentimentalmente en lo que se narra.
5. En cuanto al espacio, se construye en la literatura fantástica un espacio deformado, una transgresión al orden natural, que ponga de relieve el mundo desmembrado y partido de la vanguardia, en el que se afirma la imposibilidad de la unidad (presencia de la crisis social avalada por las dos guerras mundiales). Es claro en cuentos de Cortázar como «Estación de la mano», donde el deambular de la mano desmembrada y partida provoca finalmente el terror de los sueños, y con ello la desaparición de la armonía entre el escritory la mano; por el contrario, en la narrativa del realismo mágico, el espacio se presenta en su diversidad, pero dentro de una perfecta, aunque variable, convivencia. En definitiva, tiende a la propuesta de un mundo en el que se trata de descubrir la armonía, aunque sea la armonía del pasado, narrado desde la nostalgia.
6. En este sentido, el tiempo de la literatura fantástica se nutre del presente, un presente activo y constante, en el que el pasado actúa como referencia. Por el contrario, el tiempo en el realismo mágico es el ámbito fundamental de la acción narrada, el que justifica y acciona el presente. Aspecto que así mismo se repite en la narrativa de signo histórico, como ocurre en La muerte de Artemio Cruz de Fuentes. 6. El surrealismo percibe una segunda realidad, donde como indica Langowski20, todas las contradicciones son reconciliables. De ahí que la mayoría de los autores recurran al viaje: Pedro Páramo, Los pasos perdidos, Sobre héroes y tumbas, lo que permite el acceso a otro espacio. En este caso predomina una retórica de la unión: símbolo, oxímoron, metáfora, o un sistema anafórico que tiende a la repetición de los términos para otorgarles realidad (presente entre otras en la obra de Asturias). Por el contrario, la literatura fantástica plantea la distorsión de la realidad, la imposibilidad de unir los contrarios o la diversidad del mundo, por lo que el contraste, los personajes duales, las paradojas, las antítesis y los sistemas anafóricos de lo diverso (ElAleph de Borges, por ejemplo) se hagan presentes con mayor afluencia.
7. Consecuentemente, la literatura fantástica se disuelve en la ironía y en la sátira, en la distorsión, como imposibilidad de acceder a la unidad, pues «la literatura fantástica nace y se desarrolla unida al elemento de terror»21; mientras que el realismo mágico, a pesar de que pueda resultar terrible, nos ofrece un intento de armonización. Precisamente la literatura fantástica investiga en lo disímil, mientras que el realismo mágico reconoce la armonización la «con-vivencia» de lo diverso.
8. Unificación en cuanto que se consigue a través de la presentación de un ámbito en el que todo es posible y verosímil. Afirmación que, como es bien sabido, daba fundamento a la teoría de lo real maravilIoso, consolidada por Alejo Carpentier”: en América lo insólito siempre ha sido cotidiano.
9. Esto no significa que no se trate de unificar en la literatura fantástica, sino que se parte precisamente, de una realidad a la que se considera escindida, desmembrada (presencia del sentido de caos, así como de la crisis que originarían las dos guerras mundiales). Resulta intrigante que el Borges de la última etapa narrativa trate de encontrar de nuevo la unidad, como ocurre con uno de sus cuentos que roza lo maravilloso «La rosa de Paracelso». Por el contrario, la imposibilidad de acceso al uno provoca el escepticismo del autor y, con él, la ironía.
10. El punto de vista del realismo mágico procede de la visión de los cronistas y su admiración ante América. Por lo tanto, son obras cuya relación se encuentra en el asombro europeo, lo que pone en relación los dos mundos, como señala el mismo Carpentier en una afirmación reiterada: «Los libros de caballería se escribieron en Europa pero se vivieron en América», afirmación que se relaciona con una de las obras ya clásicas de teoría en torno al descubrimiento y conquista: Los libros del conquistador de Leonard Irving y que servirá posteriormente como aplicación de la aproximación entre la nueva narrativa y la antigua crónica de Indias.
11. . Este último aspecto ofrece fundamento a la consideración de la literatura del realismo mágico, como literatura que permite la creación de un nuevo mito, fundado en el mestizaje y en la visión utópica de la realidad americana. Una visión cuya utopía orienta hacia el futuro, en líneas generales, lo que se contrapone con la percepción de una literatura siempre en presente que dificulta el acceso al porvenir, como ocurre con la narrativa europea. En este sentido no hay más que advertir las teorías y las ideologías expuestas en los últimos años de nuestro siglo, que van desde las teorías del caos, al de la falsibilidad, al del fin de la historia (Fukuyama) o la era del vacío (Lipovetsky) o la eliminación del sujeto presente ya en Bergson y continuada por el existencialismo.